

Leyendas de Leonardo y Nicolás Bravo, héroes guerrerenses de la Independencia mexicana

La leyenda es un género narrativo en prosa. A menudo, los hechos y personajes que en ella intervienen se asocian a una región en la cual se mantiene viva como un acontecimiento significativo del pasado, digno de ser contado. Mercedes Zavala G. del Campo, en su tesis de doctorado, la define como “una forma narrativa en prosa con valor de verdad. Se refiere a la relación del hombre con lo sobrenatural; sus temas pueden ser religiosos o profanos. El narrador la ubica en un tiempo más o menos reciente y en un lugar conocido por la comunidad”. En ocasiones, las leyendas hacen referencia a lugares, personajes o hechos históricos, ejemplo de ello son las leyendas de Emiliano Zapata que se cuentan en Morelos y de Francisco Villa en Chihuahua.

En el Estado de Guerrero, cuna de varios héroes de la Independencia de México, también existen leyendas sobre estos personajes, sin embargo, son prácticamente desconocidas, incluso para los habitantes de las localidades en las que se originaron. Como muestra de ello, encontramos algunas leyendas de Nicolás y Leonardo Bravo en la localidad de Chichihualco, municipio de Leonardo Bravo. Dichos personajes participaron activamente en la lucha por la independencia mexicana y normalmente sólo son recordados en actividades cívicas. Dentro de Chichihualco, las personas de mayor edad y quizás con más arraigo al poblado recuerdan las leyendas y las transmiten a sus familiares de manera oral; con el paso del tiempo estas historias van quedando en el olvido. Por ello, en estas páginas se pretende rescatar estas narraciones y conservarlas.

Conviene, antes de presentar las leyendas sobre los personajes mencionados, saber quiénes fueron. Leonardo Bravo Enciso, hijo de españoles, nació en Chilpancingo, en el año de 1764 y murió

en la Ciudad de México en 1812. Fue padre de Nicolás Bravo. Vivió en su hacienda ubicada en Chichihualco (hoy municipio de Leonardo Bravo), a treinta kilómetros de Chilpancingo, en el estado de Guerrero. Se dedicó a la ganadería y la minería. Fue invitado en varias ocasiones por el virrey Francisco Javier Venegas a unirse al ejército realista para combatir a los insurgentes, pero nunca aceptó la oferta y en consecuencia sufrió represalias; esto motivó que él y su familia abandonaran su hacienda en Chichihualco. Se incorporó al movimiento de Independencia por invitación de Hermenegildo Galena, quien pidió su apoyo para que se uniera al general José María Morelos y Pavón. Adquirió cierta fama en la época por sus combates a favor del ejército insurgente. Fue capturado por los realistas en la Hacienda de San Gabriel (en el Estado de Morelos) y llevado a la Ciudad de México, donde fue ejecutado en lo que actualmente es la avenida Juárez.

Nicolás Bravo, hijo de Leonardo, nació el 10 de septiembre de 1786, en Chilpancingo, Guerrero, y falleció el 22 de abril de 1854 en la hacienda en Chichihualco. Influenciado por las ideas de su padre, decidió unirse al ejército insurgente bajo las órdenes de Morelos. Uno de los hechos más significativos de su vida fue el haber perdonado a trescientos soldados realistas después de enterarse de que su padre había sido ejecutado en la Ciudad de México. Si bien tuvo la posibilidad de asesinarlos, prefirió dejarlos en libertad y a causa de esta acción se le conoce como “el héroe del perdón”.

Fue el primer vicepresidente de México cuando Guadalupe Victoria llegó a la presidencia y tres veces presidente de la República mexicana por periodos cortos (en 1839, 1842 y 1846). Políticamente, fue republicano y conservador; se sumó al Plan de Iguala donde se declaraba a México un país independiente.

A continuación, se presenta un corpus de leyendas recopiladas en el año de 2009, para el curso de Literatura popular y tradicional, que imparte el profesor Marco Antonio Molina Zamora, en la licenciatura de Lengua y Literaturas Hispánicas, en el SUAYED de la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Las historias han sido recopiladas entre informantes de un estrato social medio o

bajo y principalmente de edad avanzada. El corpus que se logró reunir sobre estos personajes consta de dieciséis leyendas. En estas historias se cuentan las apariciones de Leonardo y Nicolás Bravo a los pobladores de la actualidad con el fin de ayudarlos a resolver sus conflictos. En otros relatos, aparecen con la finalidad de cuidar lo que en un tiempo fue su hacienda. Se llega a decir que recorren el pueblo porque algo les preocupa o para ver que todo esté en orden. Es común que en la mayoría de las historias los pobladores no sientan temor alguno ante las apariciones de los héroes independentistas y, por el contrario, los perciban como personajes positivos que cuidan a su comunidad.

LUIS MICHEL ULLOA VILCHIS
Facultad de Filosofía y Letras, UNAM

1. [Leonardo Bravo se aparece para vigilar su hacienda]

Mi tía Ana me contaba que Nicolás Bravo aparecía allá en el llano con su caballo. Decía que bajaba hasta acá, al centro donde está su estatua y que se oía bien clarito las pisadas de su caballo. Me decía que no todos podían escucharlo ni verlo, pero que después de las doce de la noche, ella, en algunas ocasiones, escuchaba cómo se paseaba por todo el centro, donde antes era su hacienda. Decía ella que él estaba vigilando lo que antes eran sus tierras.

*Fernando Cabrera Alarcón, 38 años, plomero.
Leonardo Bravo, Gro., 13 de octubre de 2009.*

2. [Leonardo Bravo aparece para evitar un asesinato]

Mis abuelitos me contaron hace tiempo que una vez uno de sus primos tenía pleito con uno del pueblo. Y pues como era costum-

bre antes aquí de arreglar las cosas entre hombres, pues el otro, que no me dijeron quién era, sacó el puñal, pero en ese momento el aire se sintió fuerte; eso fue de noche y al salir de una fiesta. Entonces, todos sintieron ese aire frío en sus espaldas y voltearon los que estaban allí y vieron cómo un señor se iba acercando; les preguntó: “¿Qué ganan con matarse el uno al otro?”. Pero todos notaron que no se trataba de una persona normal sino de un fantasma, porque los perros ladraban bien fuerte y sus ropas, pues, eran extrañas. Así que, pues todos se echaron a correr del miedo y pues la pelea se calmó. Ya con el tiempo todos cayeron en cuenta de que era Leonardo Bravo, pues fue para que no se mataran esos señores que tenían problemas.

*Humberto Marino Chávez, 52 años, comerciante.
Chichihualco, Leonardo Bravo, Gro, 25 de septiembre de 2009.*

3. [Leonardo o Nicolás Bravo se aparecen a las orillas del pueblo]

Mi hermana me platicaba que su esposo una vez que venía del campo ya en la noche, después de trabajar, vio cómo un señor iba por el otro lado a caballo, que iba como mirando todo, y que después se acercó por donde pasa el río. A mi cuñado le dio mucha curiosidad de ver a esa persona, pues no era de aquí y más por la hora que era. De lejecitos dice que lo vio el cuerpo, pero que no se le alcanzó ver la cara, a lo mejor por lo oscuro, supongo. Pero en un ratito mi cuñado vio que desapareció, que se hizo humo; dice que le dio mucho mucho miedo y que mejor se regresó con su bestia para acá. Dice Carmen, mi hermana, que a lo mejor era Nicolás Bravo, pues dicen que por allá en el llano se aparece, pues ya son muchas personas que lo han visto y ninguno ha encontrado una explicación.

*Camerina Portillo Millán, ama de casa.
Chichihualco, Leonardo Bravo, Gro., 21 de octubre de 2009.*

4. [La estatua de Nicolás desaparece]

Una vez, ya de noche, cuando iba hacia la casa de mi madrina Claudia para dejarle unas medicinas, pasé muy cerquita de la estatua de Nicolás Bravo, pero como llevaba prisa y también iba pensando en otras cosas no me había dado cuenta de que la estatua no estaba en su lugar, sólo estaba la piedra que la sostiene. Me di cuenta hasta que ya iba más adelante porque volteeé y no la vi. Me espanté mucho porque en la tarde ya había ido varias veces a la casa de mi madrina y pues ahí estaba la estatua. Así que mejor caminé rápido, casi casi corriendo para llegar a su casa, le conté a todos y ni me creyó. Al otro día que regresé a ver mi madrina de nuevo, pasé por el mismo lugar y ahí andaba como si nada la estatua de Nicolás Bravo, pero nada más me seguí caminando sin voltear.

*Consuelo Vélez Marino, 14 años, estudiante de secundaria.
Chichihualco, Leonardo Bravo, Gro., 10 de octubre de 2009.*

5. [Nicolás Bravo se aparece ante un niño]

Hace ya muchos años yo pude ver a don Nicolás, cuando yo estaba muy niño, pero eso ya tiene mucho tiempo. En ese entonces a mis amigos y a mí nos gustaba mucho andar jugando por todo el pueblo, haciendo travesuras. Nos íbamos al río, al campo, a todos lados porque nos gustaba andar de vagos en todos lados. La vez que lo vi fue cuando estaba pescando con mis amigos en el río, pero ellos me dejaron solo porque se fueron a donde estaba más hondo el río, así que me quedé ahí sentadito a la orilla del río. Pero después de un rato escuché como si alguien caminara detrás de mí, pero inmediatamente me di cuenta que no eran mis amigos. Sentí mucho miedo, pues mi mamá me había dicho que no andara solo porque me podría pasar algo y luego tan lejos, mucho más. Entonces me quedé como helado, lo único que hice fue voltear la cabeza hacia a un lado y pude ver a un señor,

vestido como soldado, pero no como ahora se visten, sino como los de hace muchos años. Ya no le pude ver la cara porque cuando pude verlo ya iba como a unos veinte metros de donde yo estaba. Yo ya no hice por ir a verlo por el miedo que tenía, así que mejor me quedé sentado hasta que se fuera; ya después me fui mejor a ver a mis amigos. Les conté lo que me pasó pero nadie me creyó, me dijeron que ellos no vieron nada y que yo era un miedoso. Así quedó la cosa, eso sí, se lo conté a mi mamá, no me hizo mucho [caso] que digamos, sólo me dijo que ya no anduviera solo y tan lejos. Pero yo si me acuerdo muy bien de todo y ya con el tiempo caí en cuenta de que era don Nicolás Bravo que andaba paseando por sus tierras.

Agustín Adame Vélez, 63 años.

Chichihualco, Leonardo Bravo, Gro., 13 de noviembre de 2009.

6. [Nicolás Bravo vaga por las noches en lo que antes era su hacienda]

Mis abuelos me contaban que cuando eran jóvenes a ellos les platicaban que Nicolás Bravo se aparecía por donde antes estaba el acueducto, pero el otro presidente municipal que estaba lo mandó quitar porque decía que ahí se escondían los que se dedican a robar. Pero ese acueducto tenía su historia, pues lo mandaron hacer desde hace mucho tiempo. Y ahí, en ese mismo lugar, Nicolás Bravo se aparecía seguido, y también algunos lo veían caminando por las noches en la alameda pensando que aún era su hacienda. En esos dos lugares la gente le llegaba a ver muy seguido, pero últimamente ya no he escuchado de eso, porque lo que te cuento ya tiene mucho tiempo. De esas cosas de espantos y aparecidos nos lo contaban a mis hermanos y a mí para entretenernos.

Aurora Chávez, 39 años, vendedora de comida.

Chichihualco, Leonardo Bravo, Gro., 30 de julio de 2009.

7. [Leonardo Bravo se le apareció a Nicolás Bravo para evitar que muriera gente inocente]

Cuentan algunas leyendas que Leonardo Bravo se le apareció a su hijo Nicolás para decirle que no matara a los prisioneros españoles realistas. Le decía: “¿Qué ganas con manchar estas tierras con sangre de inocentes?”. Pero Nicolás lo oyó y pensó que era su imaginación, pero se le seguía apareciendo y lo seguía oyendo todas las noches y se lo comentó a un amigo. Y esa noche, su amigo se dio cuenta que una figura etérea le hablaba y el amigo el día siguiente lo contó y todos los insurgentes no le creyeron. Y a los dos días, cuando ya se iba a hacer la ejecución de los realistas, don Leonardo se le apareció otra vez a Nicolás, pero esta vez lo vieron todos los insurgentes y le volvió a decir: “Hijo ¿qué ganas con manchar estas tierras con sangre de inocentes? No los mates”, y muchos pues, lo vieron todos, pero don Nicolás tomó el acuerdo de perdonarlos desde esa noche. Al día siguiente los formó [a los realistas] ya para ejecutarlos; ya estaban los hombres armados para disparar, pero ya sabían de antemano que no los iban a matar, don Nicolás les dio una arenga y les dijo: “soldados, nosotros queremos la libertad de la América indiana, queremos que el país de la Nueva España sea independiente, ahora México no dependerá de ninguna nación europea y ustedes están libres”. A sus soldados les hizo señas para que se prepararan, y les continuó diciendo a los prisioneros: “ustedes son parte de esta lucha, aunque estemos en bandos contrarios nuestro ideal es encontrar la independencia”, les dijo a sus soldados: “apunten” y los siguió arengando; y cuando dijo “fuego” todos los soldados que ya estaban apuntando levantaron las armas hacia el aire y dispararon, y después de disparar dijo “están libres” y la mayoría de los presos se unieron a los insurgentes; hubo algunos que no se unieron y don Nicolás los dejó partir dándole a cada quien, de los que se fueron, una bestia: unos tomaron alguna mula, otros a caballo, todos nada más se llevaron una bestia por persona. Y hasta ahí fue cuando se les apareció el fantasma de don Leonardo.

Posteriormente, se le volvió a ver en una batalla en la cual los insurgentes se estaban bañando en el río Michapa cuando fueron rodeados por los realistas, pero sus armas no les respondieron. Se dice que don Leonardo les echó agua del río a las armas; obviamente, las armas de esos tiempos no eran como las de hoy, eran armas que usaban pólvora, que usaban municiones, más rudimentarias. Cuando los insurgentes se dieron cuenta, se organizaron, salieron encuerados a repeler el ataque y derrotaron a los realistas; los realistas huyeron y cuando ya había tomando algunos prisioneros, volvió aparecer el fantasma y les dijo: “No los maten, ¿qué ganan con manchar esta tierra con sangre de inocentes?”, obviamente ya habían matado a muchos, pero los que quedaron prisioneros los dejaron ir, no sin antes quitarles sus armas y sus uniformes, los mandaron descalzos desde el río Huacapa, cerca de Chichihualco, hasta su campamento que estaba en Chilpancingo.

Y, posteriormente, cuenta la leyenda que don Leonardo siempre se le apareció a don Nicolás y eso le ayudó a que haya durado desde 1813 hasta toda la guerra de Independencia, después México Independiente, las batallas contra los americanos, porque lo protegía el espíritu de su padre y muchas veces se le aparecía en público, a veces delante de tres o dos gentes y su frase que él decía era esta: “No los maten, ¿qué ganan con manchar esta tierra con sangre de inocentes?”. Y si Nicolás tuvo fallas en la historia, a don Leonardo no se le pueden encontrar porque él fue un hombre íntegro, defendió sus ideales y puso a disposición de los mismos su hacienda y por ellos dio la vida.

*Antonio Villa Chávez, 67 años, maestro.
Chilpancingo de los Bravo, Gro., 12 de octubre de 2009.*

8. [Nicolás Bravo se aparece para cuidar su hacienda y Leonardo Bravo se aparece para evitar peleas]

Hay personas que hasta la fecha creen que el espíritu de Nicolás Bravo vaga por el pueblo de Chichihualco y muchas veces su

estatua cobra vida, baja de su montura y anda en el pueblo. Pero si eso se dice de Nicolás Bravo, con más razón se dice de Leonardo Bravo porque él muchas veces se aparece cuando hay alguna riña y cuando alguna persona va a aceptar de forma pacífica cortándole la cabeza al otro (irónicamente), él intercede diciendo: “No lo mates ¿qué ganas con manchar esta tierra con sangre de inocentes?”. Pero cuando ya era muy frecuente que se apareciera este ser la iglesia intervino, enviaron cristos, hicieron limpias y cosas por el estilo y ahora parece que se ha retirado un poco y al retirarse el espíritu de Leonardo Bravo, Chichihualco se ha hecho un pueblo como cualquier otro, en donde ya se ha manchado la tierra con sangre de inocentes, o sea que si es justo, que si esto es real, ojalá que siga apareciendo para que no se siga manchando la tierra con sangre de inocentes en Guerrero ni en todo el mundo.

*Antonio Villa Chávez, 67 años, maestro.
Chilpancingo de los Bravo, Gro., 12 de octubre de 2009.*

9. [Nicolás Bravo se aparece e imagina que Chichihualco aún es su hacienda]

Nicolás Bravo pena por aquí — antes este lugar era su hacienda —, se pasea por Chichihualco, se imagina él que aún la hacienda existe. Pero ahora no toda la gente de Chihihualco recuerda lo que hizo por nosotros, excepto el día de su cumpleaños. Las personas que saben de eso son las personas mayores, son a las que les he oído decir algunas historias. He escuchado que alguno de los Bravo se aparece con todo y caballo por el río Michapa, pero cuando está grande, sobre todo en julio o agosto es cuando la corriente crece. A la gente grande le he escuchado decir que se ve como una sombra de una persona montada en su caballo y anda de aquí para allá como si anduviera paseándose, pero que no se le llega a ver bien el cuerpo porque se dice que es de humo oscuro. Yo la verdad nunca lo he visto, pero ya he escuchado que cuentan varios la misma historia. A lo mejor puede que sí,

porque luego en las noches, o muy de madrugada, se escuchan los perros como si vieran a alguien y aquí la gente pues no es de andar fuera a esa hora, sólo que sea alguna fiesta del pueblo como la feria de San Miguel.

*José Guadalupe Morales Villa, 59 años, comerciante.
Chichihualco, Leonardo Bravo, Gro., 28 de octubre de 2009.*

10. [Nicolás Bravo se aparece a un par de niños]

Dice mi hermana, la más grande, que de niña una vez estaba sentada con su amigo en el parque de la iglesia de San Miguel y pues los dos estaban esperando a que viniera la mamá de él porque iban a ir a comprar comida para cenar. Me dijo que todavía era de día pero que ya estaba oscureciendo. Me dijo que por donde se estacionan las camionetas que van para Chilpancingo, vieron cómo un señor estaba caminando, aunque por lo lejos no pudieron ver quién era, pero alcanzaron ver los dos que su ropa era extraña. Mi hermana me dijo que se le hizo extraño pues porque no le veía bien la cara por más que intentaba alcanzarlo a ver. Ella dice que no le dio miedo pero que sí le dio curiosidad, más que nada porque andaba ahí solo y vestido de esa forma. Ya cuando llegó la mamá de su amigo y le quisieron enseñar a esta persona, pero ya no estaba; hasta su amigo se asomó para ver si estaba en la otra calle y ya no lo encontró. Lo raro es que se desapareció de un momento a otro. La señora les dijo que a lo mejor era un fantasma, pero como jugando, hasta que mi hermana se lo contó a mi papá y él dijo que a lo mejor sí, que tal vez era Nicolás Bravo apareciéndose por el pueblo.

*Vianey Chávez Marino, 28 años, comerciante.
Chichihualco, Leonardo Bravo, Gro., 4 de noviembre de 2009.*

11. [Leonardo Bravo se le aparece a un hombre para que deje de estar tomando]

Hace como seis años me contó mi amigo Carlos que en la feria de San Miguel le pasó algo raro. Me contó que se le apareció un fantasma de un señor, eso después de haber tomado algo con sus amigos; yo la verdad no le creí, pues porque yo sé que le gusta andar de borracho y, pues, uno ya sabe que cuando alguien anda en esas condiciones, pues, se empiezan a ver cosas que no se pueden ver cuando andamos sin tomar. Me contó que él estaba por la alameda, ahí enfrente de la iglesia y que ya se iba para su casa, pues, porque ya andaba desvelado y que su mujer ya lo había mandado buscar con su hijo. Entonces, iba ya de seguro bien cansado por la calle, y dice que volteó y vio cómo un señor venía hacia él, pero mi compadre, pues, no pudo verlo bien porque cuando se dio cuenta que iban hacia él ya casi estaba en su espalda. Pero dice que no le hizo nada, que sólo sintió como si lo tocara con las manos, pero al sentirlo se hizo para un lado para que lo soltara; me dijo sintió cómo el aire corrió fuerte. Enseguidita trató de ver para dónde se fue la persona que lo tocó, pero ya no vio nada. Dice que hasta la borrachera se le quitó. Ya cuando llegó a su casa dice que mejor se durmió y que al otro día todavía se acordaba rebién, le dijeron que a lo mejor se le apareció Leonardo Bravo para darle un susto y ya dejara de andar de borracho y dándole preocupaciones a su esposa.

*Gerardo Alejandro Alarcón Cerón, 36 años, fabricante de balones.
Chichihualco, Leonardo Bravo, Gro., 3 de Noviembre de 2009.*

12. [Leonardo Bravo se le apareció a Nicolás Bravo para que no matara a sus prisioneros]

Cuando era yo niño viví en Chichihualco, pero mi papá nos trajo a vivir a Chilpancingo, pues allá no hay mucho trabajo. De allá casi es toda mi familia por parte de mi papá, y cuando podíamos

nos íbamos a ver a mis abuelos o a mis tíos. Yo la verdad no soy de los que se creen cosas de espantos, pero mis abuelos y mis tíos nos contaban historias, pues yo creo que para asustarnos y no estuviéramos haciendo travesuras. Cuando estaba con mis primos nos contaba mi abuelo historias o cosas que le habían sucedido hace mucho tiempo. La gente de allá y de casi todo el Estado de Guerrero, pues, siempre acostumbra exagerarle a todo por muy insignificante que sea la cosa. Él nos contaba de los Bravo, de su hacienda, de la batalla de los encuerados, de Morelos y de todas esas cosas de Historia, pues Chichihualco en un tiempo fue importante y estratégico para la independencia de México, como lo fue también Chilpancingo. Recuerdo que una vez nos contó que Leonardo Bravo se le aparecía a su hijo Nicolás Bravo cuando éste iba a fusilar a sus enemigos, los realistas; se le aparecía para pedirle que no los matara. Pero en la Historia está escrito que a Leonardo Bravo sí lo mataron los españoles, entonces Nicolás Bravo le hizo caso a su papá para que él no hiciera lo mismo con los prisioneros españoles que tenía y mejor los dejó libres. Es por eso que lo llaman el “héroe del perdón” y aquí en este pueblo lo recuerdan como un buen hombre, y por eso hasta dicen que se sigue apareciendo.

*Francisco Cerón, 45 años, profesor de primaria.
Chilpancingo, Gro., 25 de octubre de 2009.*

13. [Nicolás Bravo se aparece para vigilar su hacienda pues piensa que aún está en la guerra de Independencia]

Mi nombre es Natividad Adame Marino; aunque yo no lo he visto, cuenta mucha gente aquí en Chichihualco —sobre todo la gente del centro, que es donde estaba anteriormente la hacienda de don Nicolás Bravo, en donde actualmente está la escuela Nicolás Bravo y el parque de la iglesia de San Miguel Arcángel en donde hay una estatua en honor a Nicolás Bravo— que durante las noches Nicolás baja de su estatua, busca su caballo y se le escucha

cabalgar por lo que anteriormente era su hacienda, la parte del acueducto, su hacienda, su casa y recorre un poco lo que eran los campos de cultivo. Dicen que se escucha un caballo y que si uno pasa por el parque a esa hora no se ve la estatua de don Nicolás. Se piensa que recorre su hacienda o sus alrededores vigilando, porque piensa que aún está en la guerra de Independencia.

*Natividad Adame Marino, 31 años, C.P.
Chichihualco, Leonardo Bravo, Gro., 21 de octubre de 2009.*

14. [Nicolás Bravo se aparece en el pueblo para evitar que la gente haga cosas malas]

Allá en el llano se aparece cuando las cosas no están bien por el pueblo, pues seguramente es porque está enojado. Ya ves ora, en la actualidad, hay mucha gente que [se] dedica al narco o andar robando; a lo mejor eso hace que se aparezca y por eso ande peñando por este lugar, pues antes Chichihualco era su hacienda. Ha de pensar don Nicolás que este pueblo sigue siendo suyo y pues no va a permitir que estén haciendo desastres por aquí. Él en sus tiempos tenía bien su hacienda, no dejaba que nadie estuviera haciendo cosas malas o que anduvieran molestando a las demás personas. Entonces, por eso se sigue apareciendo por este lugar para que la gente no sea mala, pero pues ya la gente ni cree en eso. La gente mayor de Chichihualco es la que sigue creyendo en él, pues aún puede contarnos sobre espantos y espíritus, más que nada porque son personas muy religiosas y a ellos desde niños tuvieron una educación diferente. Nicolás Bravo es de los personajes históricos de aquí que todos conocemos, pues porque en la escuela nos enseñan su historia y de todo lo que hizo, pero ya entre la familia y los amigos se dice que él todavía viene para que no nos olvidemos de lo que hizo en sus años de vivo.

*Mario Merino, 49 años, empleado.
Chichihualco, Leonardo Bravo, Gro., 4 de noviembre de 2007.*

15. [Nicolás Bravo pasea con su caballo por Chichihualco]

Yo hace muchos años conocí a un médico que venía de Chilpancingo, seguido venía a ver a la gente que andaba enferma y, pues, cuando venía, pues, tenía que agarrar la carretera muy de madrugada o muy noche. Algunas veces venía solo, otras no, porque a veces lo acompañaba su sobrino, pero cuando venía solo por la carretera, pues, me contaba que veía cosas extrañas. Pero que siempre que veía algo, mejor se ponía a rezar hasta que dejaba de ver esas cosas. A veces, entre plática de amigos, nos contaba lo que veía en el camino. Nos decía que veía mujeres caminando por la carretera, también veía a animales como los perros pero más grandes. Pero una vez también nos platicó que vio antes de llegar a Chichihualco a un señor montado en su caballo que estaba en el llano y que venía al pueblo despacito. Nos decía que no le vio la cara pero dice que era una persona ni tan alta pero tampoco tan chaparra, digamos de estatura media y que iba en un caballo muy bonito. Dice que lo vio unos minutos, porque unos árboles ya no lo dejaron ver, pero cuándo pasó a los árboles dice que ya no lo pudo ver. Entonces, cuando nos platicó lo que había visto, le dijimos que era don Nicolás, pues ya eran varios los que lo habían visto. Después de ese día ya no lo volvió a ver aunque pasaba a la misma hora. Mi amigo, el doctor Sánchez, pues, ya tiene como quince años que murió, él lo contaría mejor porque a mí ya se me olvidan algo las cosas.

*Jorge Alarcon Villa, 34 años, Auxiliar contable.
Chichihualco, Leonardo Bravo, Gro., a 6 de noviembre 2009.*

16. [Nicolás Bravo se aparece ante una niña]

Antes que falleciera, mi tía Margarita me contaba que ella cuando era niña veía muchas cosas de aparecidos en el pueblo; una de esas historias era la de Nicolás Bravo. Ella me contaba que desde muy chiquita ella lo veía seguido, pero después que ya

empezó a hacerse jovencita dejó de verlo. Me decía que cuando pasaba solita por la calle o estaba jugando por donde está la iglesia, veía a un señor extraño. Este señor no le decía nada, que sólo se le quedaba viendo, pero ella, como estaba todavía muy chiquita, pues no le tenía miedo. Decía que lo veía seguido, que nada más andaba caminando o andaba en un caballo, pero que nunca le dijo nada. Que había veces que nada más estaba ahí parado, mirando todo; pero dice que lo más raro es que desaparecía de repente y mi tía volteaba a todos lados pero ya no estaba. Ya con el tiempo lo fue viendo menos hasta que dejó de verlo. Hay quienes dicen que eso nada más lo pueden ver pocos: los niños, sobre todo, porque no conocen todavía la maldad y cuando crecen, pues, van agarrando otras costumbres.

Susana Merino Soto, 52 años.

Chichihualco, Leonardo Bravo, Gro., 10 de noviembre de 2007.

Bibliografía citada

ZAVALA GÓMEZ DEL CAMPO, Mercedes, 2006. *La tradición oral del noreste de México: tres formas poético-narrativas*. Tesis de doctorado. México: El Colegio de México.